



Lección 4

27 de abril de 2019

¡Coloca la sangre!

Texto bíblico: Éxodo 12.

Comentario: *Los escogidos*, caps. 23, 24.

Texto clave: Éxodo 12:7, 13.

PREPARÁNDOSE PARA ENSEÑAR

I. SINOPSIS

La historia de la Pascua es una revelación del plan de salvación representado en símbolos, y se destacan cuestiones como la justificación por la fe y la sangre del Cordero. Estos dos conceptos forman la base para la lección de esta semana. A partir de la historia de esta lección, se espera que los alumnos:

- reconozcan el precio de la sangre, que es la vida de Cristo;
- comprendan que la sangre solamente es eficiente cuando, por medio de la obediencia y la aceptación amorosas, es aplicada personalmente a cada vida; y
- sepan que la aplicación de la sangre a cada vida purificará, perdonará y restaurará.

Estas tres ideas serán ilustradas, a partir de la historia, por medio del sacrificio del cordero, de la necesidad de la aplicación de la sangre y del modo en que Dios actúa como respuesta a la colocación de la sangre en los dinteles.

Sin embargo, tienes que recordar: aunque la colocación de la sangre sea necesaria, no debemos olvidarnos de la gracia y el amor de Dios, demostrados al darnos la sangre.

Por lo tanto, en esta lección, no destaques solo la importancia de la aplicación de la sangre, sino también, por favor, recuerda enfatizar la gracia y el amor de Dios al darnos su sangre.

* Creencia fundamental N° 8.

II. OBJETIVOS

Los alumnos deberán:

- Percibir qué es lo que hará la sangre del Cordero en su vida. (*Saber.*)
- Experimentar la gratitud para con Dios por la dádiva de su sangre. (*Sentir.*)
- Responder por medio de la aplicación de la sangre del Cordero en su vida. (*Hacer.*)

III. PARA INVESTIGAR

- Rebelión.
- Gran Conflicto.*
- Festivales (bíblicos).

ENSEÑANDO

I. INICIANDO

Ilustración

Cuenta esta ilustración con tus propias palabras:

Esta es la historia de Chris, de Norman y de Busiswe, tres estudiantes del Helderberg College, Sudáfrica, que fueron a un campamento en 2003. El campamento se realizaba en la costa oeste de la Bahía de Elands, a unos 80 kilómetros al sur de esta.

Sucedo que la Bahía de Elands es uno de los mejores lugares para surfear. Entonces, el domingo por la mañana, cuando los estudiantes estaban participando de un devocional en el mismo salón que ellos usaban para dormir por las noches, Chris, Norman y Busiswe

decidieron que ya era hora de hacer un cambio.

Norman y Busiswe se escaparon de la reunión y fueron a esperar en el automóvil de Busi, con el motor funcionando, mientras Chris iba a buscar su tabla de surf.

Luego de avanzar unos cincuenta metros, se dieron cuenta de que no sabían exactamente cómo llegar al paraíso del surf. Así que continuaron en la dirección que habían elegido hasta que llegaron a una estación de servicio, y le preguntaron al encargado, que les dio algunas indicaciones, aunque él no estaba muy seguro de que fueran del todo correctas. De todas formas, con las indicaciones en sus manos, el entusiasmo de ellos aumentó mientras se dirigían rumbo a la que ellos pensaban que era la dirección correcta. Chris aumentó la velocidad mientras, con ansias, ya se imaginaba surfeando.

Las cosas comenzaron a cambiar cuando la carretera por la que andaban se transformó en grava, y luego se fue poniendo cada vez peor. El automóvil daba saltos y se sacudía de una manera muy extraña para un BMW. Llegó uno momento en el que tuvieron que decidir si valía o no la pena continuar por aquel camino. Entonces, decidieron chequear cómo estaba el rompiente de las olas pues, si era débil, no valdría la pena continuar el viaje.

¿Cómo se verifica la fuerza del rompiente en la costa de Sudáfrica cuando te encuentras en una carretera de grava en el medio de la nada? Bueno, llamaron al primo de Norman, que era un surfista que vivía en Ciudad del Cabo. El primo de Norman le habló de otras tres personas y, después de media hora de llamadas telefónicas, ellos todavía no tenían la menor idea, ¡ni siquiera si habría agua salada en Elands! Y con mucha tristeza, emprendieron el regreso. Finalmente, dos horas después regresaron al campamento, justo cuando el almuerzo acababa de terminar. Mientras ellos descendían del automóvil, Norman colocó la mano debajo del asiento a fin de tomar su mochila y encontró un libro. Era uno que Chris había adquirido hacía uno o dos meses. Y su título era *Los mejores lugares para surfear en África del Sur*. Ellos lo abrieron en sección que hablaba sobre la Bahía de Elands. Allí había un mapa muy preciso, con indicaciones de cómo llegar hasta allí, que no involucraban una carretera de grava. ¡Y también existía un número de teléfono que informaba cómo estaba el mar para surfear!

Los tres amigos se sintieron muy chasqueados consigo mismos. ¡Si tan solo se hubiese acordado de que poseían un libro con todas las informaciones que ne-

cesitaban, las cosas habrían sido muy diferentes!

II. ENSEÑANDO LA HISTORIA

Un puente hacia la historia

Presenta, con tus propias palabras, el texto que está a continuación:

¡Las tres personas de la historia anterior se habrían beneficiado enormemente si hubieran pensado en ese libro y hubiese usado el mapa! De la misma manera, los israelitas se beneficiaron –en realidad, fueron salvados– porque sabían de la sangre del cordero, ¡y la usaron! Cuando leas la historia de la Pascua, piensa en lo que sabes acerca de la sangre de Cristo, que fue derramada por ti, y lo que esa sangre puede hacer para tu salvación.

Aplicando la historia para los maestros

Después de dialogar con tus alumnos acerca del texto bíblico de Estudiando la historia, haz las preguntas que se encuentran a continuación:

- ¿Qué te parece que significa colocar la sangre de Cristo en tu puerta?
- ¿Qué es lo que hace la sangre de Cristo? (Ver la sección Versículos de impacto.)
- ¿De qué modo te parece que te habrías sentido al sacrificar a un perfecto corderito que hubiera vivido contigo?
- ¿Cómo te sentirías si mataras al corderito y luego no usaras su sangre?
- Aunque la plaga todavía no había llegado, el pueblo de Dios debía seguir las orientaciones dadas por él. Ellos obedecieron por fe. ¿De qué manera Dios los había instruido para obedecer por fe?
- ¿Qué sería semejante, hoy en día, a la experiencia de que Dios nos sacara a ti o a mí del cautiverio y nos condujera a la Tierra Prometida?
- En la historia, se les dice a los israelitas que coman la Pascua estando vestidos y calzados, listos para salir. De acuerdo con tu opinión, ¿por qué Dios los había instruido para que hicieran eso y cómo se aplica esto, en la actualidad, a nuestro rescate de la esclavitud del pecado?
- En la historia dice: “Entonces el pueblo se inclinó y adoró” (Éxo. 12:27). ¿Por qué lo hicieron? Ellos solamente habían recibido la promesa, ¡todavía no había pasado nada! Y tú, ¿te has arrodillado y has adorado a Dios por algo que él te prometió? ¿Por qué sí o por qué no?

- En esta historia, también se instruye al pueblo que, cuando sus hijos pregunten, les cuenten por qué se continúa celebrando esa fiesta: porque Dios los había liberado de la esclavitud en Egipto. ¿Preguntaste por qué se realizan los rituales del lavamiento de los pies y la Santa Cena al celebrar la Pascua? ¿Cuál fue la respuesta?

Presentando el contexto y el escenario

Usa las informaciones que están a continuación a fin de esclarecer la historia para los alumnos. Explica con tus propias palabras.

La historia de la institución de la fiesta de la Pascua nos proporciona una vislumbre espiritual de la naturaleza de la salvación. Considera los siguientes puntos:

1. La sangre que salva proviene solamente del cordero sacrificado.

En el relato de la primera Pascua, la sangre del cordero que se coloca en los dinteles de las puertas es todo lo que se requería para la salvación de los israelitas. Lo que debemos comprender es que no existen méritos salvadores en los dinteles de las puertas o en la casa, sino únicamente en la sangre del cordero. Esto nos

enseña la necesidad absoluta de recibir la sangre de Cristo para nuestra salvación.

2. La sangre del Salvador debe ser aplicada en nuestra vida.

Como el Cordero ya ha muerto, lo que nosotros necesitamos hacer es actuar con fe y obedecer las indicaciones de Dios sobre cómo recibir la gracia salvadora de su sangre. Y una vez más: esto no aumenta nuestro mérito; a fin de recibir los beneficios necesitamos, simplemente, aceptar el regalo.

3. La sangre hace algo en nuestra vida.

Una vez que la recibimos, la sangre perdona, purifica y restaura. Fíjate en la sección Versículos de impacto, a fin de encontrar textos bíblicos que hablan de esto. Y recuerda: solamente porque Dios, por gracia, nos dio la sangre estamos habilitados para permitir que él nos perdone, nos limpie y nos restaure.

III. CONCLUSIÓN

Actividad

Concluye con una actividad y pregunta con tus propias palabras.

CONSEJOS PARA ENSEÑAR

Recapitulación y refuerzo

Tal vez tú no tengas una formación pedagógica y, sin embargo, has sido escogido para ser maestro de los juveniles. Recuerda que, para desempeñar esta importante función, necesitas tres cosas básicas: (1) amor, (2) vocación para enseñar y (3) estar comprometido con el aprendizaje de ellos.

Es muy común que los alumnos lleguen al aula de juveniles con experiencias diferentes. Algunos de ellos ya han asistido a otras clases infantiles, por lo que poseen un buen bagaje de conocimiento bíblico. Otros llegan sin tener estas referencias. Por eso resulta importante recapitular y reforzar algunos puntos que los van a ayudar en la comprensión del tema de la lección.

Antes de hablar acerca de la Pascua y su significado, puedes hacer una recapitulación acerca de lo que estaba sucediendo con el pueblo de Israel: después de pasar más de cuatrocientos años en Egipto, muchos de ellos vivían en total incredulidad, y no conocían casi nada con respecto a Dios, ni de los planes que él tenía de llevarlos hacia una tierra mejor, la cual había

sido prometida a Abraham con mucha antelación. Era necesario llamar la atención de aquellas personas y llevarlas a que confiaran en el Dios verdadero y en lo que él estaba dispuesto a hacer. Las mayores dificultades consistían en lo siguiente:

- Los israelitas todavía no estaban preparados para la liberación. No tenían suficiente fe en Dios.
- Muchos de ellos se conformaban con vivir en el cautiverio, porque así no tenían que enfrentar los problemas relacionados con mudarse a una tierra extraña.
- Las costumbres de algunos de ellos se habían tornado tan semejantes a las de sus vecinos paganos que preferían permanecer en Egipto. ¡Moisés y Aarón tuvieron bastante trabajo! Sin embargo, Dios estuvo con ellos. La Pascua debería ser conmemorada todos los años, por todas las generaciones futuras, no solamente como un recuerdo de la liberación de la esclavitud en Egipto, sino también como un símbolo de lo que Cristo realizaría en el futuro, al liberar a su pueblo del cautiverio del pecado.

